

Cinco poemas de Arvis Viguls

Lawrence Schimel

ARVIS VIGULS (1987) es un poeta, crítico y traductor letón. Traduce del inglés (Walt Whitman y William Butler Yeats), español (Federico García Lorca), ruso (Joseph Brodsky) y serbo-croata (Vasko Popa). Su primer poemario *Istaba* (*Habitación*, 2009), recibió el premio al Mejor Primer Poemario del Sindicato de Escritores de Letonia, y el premio Mejor Poemario del Año del festival Poetry Days. Su segundo poemario, *5:00* (2012), fue aclamado por la crítica y obtuvo un accésit para Mejor Poemario del Año en Letonia. Poemas de Viguls han sido publicados en muchas antologías y revistas literarias en inglés, alemán, ruso, serbo-croata, checo, finlandés, lituano y hebreo. Vive en Riga.

GRĀMATA

Citai pēc citas es pieskaros savām rētām,
manai vienīgajai kamuflāžai,
lai atcerētos, kas esmu.
Es vairs neprotu mest krustu —
šis ir mans pēdējais rituāls.

Vissenākā ir tā uz kreisā pleca —
no vakcīnas pret bakām —
apaļa, it kā tur
kāds būtu nodzēsis cigareti.
Tās bija manas pirmās kristības.

Man ir daudz sīku skrambiņu
ap visiem desmit roku pirkstiem —
pa vienam uz katru bausli.
Bērnībā man patika naži.
Tolaik nebija citu rotaļlietu.

Es mēdzu izlikt savā priekšā uz galda
visus asos priekšmetus,
ko varēja atrast mājās,
un devu tiem vārdus
tā, kā dod vārdus dēliem.

Zirga vecumu nosaka pēc zobiem,
sāpju vecumu — pēc rētām.
Un tomēr es vēl esmu pavisam jauns.
Šeit — un tas jāsaprot —
vēl ir daudz brīvas vietas.

EL LIBRO

Una tras otra me toco las cicatrices,
mi único camuflaje
para recordar quién soy.
Ya santiguarme no puedo:
ese es mi último ritual.

La más antigua es la del hombro izquierdo
—de la vacuna contra la viruela—
redonda, como si alguien
hubiera apagado un cigarrillo allí.
Ese fue mi primer bautismo.

Tengo muchos arañazos, muy finos,
por los diez dedos de las manos:
uno por cada mandamiento.
De niño me gustaban los cuchillos.
Entonces no había otros juguetes.

Solía colocar todos los objetos de la casa
que eran puntiagudos o afilados
delante de mí en la mesa,
para darles nombres
como se nombra a los niños.

La edad de un caballo se determina por los dientes,
la de un dolor por sus cicatrices.
Y aun así todavía soy joven.
Aquí (y debe decirse en susurros)
hay mucho espacio aún.

VASARAS BEIGAS UN CITI DZEJOĻI

Sinoptiķi un paramediķi strīdējās par mūsu nākotni

vai tā būs karsta un sāpīga
vai arī tā būs ledaina nejutība.

Gaisa masas pārvietojās,
ziņu diktoru glāstītas
kartēs tveicīgās televīzijas studijās.

Prieks atklāja ko slēptu mūsos
kā sievietes smaids, kas ap lūpu
kaktiņiem
ļauj ieraudzīt krunciņas, ko aplēpusi
kosmētika.

Cerība ir tāla zeme — dažas dienas
mēs bijām tās zemes sāls —
mirdzošs, rupja maluma.

Dzīvnieku dzimšana ir maiga,
tie nāk pasaulē aizvērtām acīm.

Es piedzimu atvērtām acīm,
un gaisma pārsteidza mani
kā cīkstonis arēnā,
kurš iesviež smiltis pretiniekam
sejā.

Acīm vajadzīgs laiks, lai aprastu ar
tumsu,
manējās vēl nav apradušas ar
pasauli.

Man jāpaļaujas uz tausti.
Pirksti atceras visu. Tās ir acis —
acis ir pirmās, kas aizmirst.

FIN DE VERANO Y OTROS POEMAS

Los meteorólogos y paramédicos discutían sobre
[nuestro futuro:
si iba a ser caluroso y doloroso
o más bien un entumecimiento helado.

Las masas de aire se desplazaban,
acariciadas por los hombres del tiempo,
en planos de televisión dentro de sofocantes estudios.

La alegría descubría lo escondido en nosotros:
la sonrisa, por ejemplo, de una mujer que por sus
[comisuras
revela las arrugas que el maquillaje escondía.

La esperanza es un país lejano: por unos días
fuimos la sal de la tierra,
reluciente, de grueso grano.

El nacimiento de los animales es suave,
entran al mundo con los ojos cerrados.

Yo nací con los ojos abiertos,
y la luz me deslumbró
como un luchador en el estadio
que arroja un puñado de arena al rostro de su
[adversario.

Los ojos necesitan tiempo para acostumbrarse a la
[oscuridad,
los míos aún no se han familiarizado con el
[mundo.

Dependo del tacto.
Los dedos lo recuerdan todo. Los ojos:
los ojos son los primeros en olvidar.

Tumsa mēs bjām tuvi.
līdz noklikšķēja gaismas slēdzis,
atbrīvodams lielo attālumu ļaunos garus.

Mūsu sejas tika redzētas atspulgos
autobusa logā
ar uzrakstu avārijas gadījumā
izsist stiklu.

Uz otreizpārstrādāta papīra,
kas reiz bija mūsu iepirkumu saraksti,
kāds uzrakstīja īsu atvadu zīmīti
pirms gara ceļa.

Lidojumi netika atcelti,
vilcieni pienāca laikā.

Iepriekš tava roka atglauda matus
it kā nevēlīgi, it kā aiz untuma,
tagad tā bija precīza
kā lidostas darbinieka cimdi,
ar kuriem izkravā aizdomīgu čemodānu.

Tavs smaids jau bija stjuartes smaids,
kura pirms pacelšanās
rāda, kā sasprādzēt drošības jostu.

SEJA

Pat miegā tai joprojām nav miera —
visu nakti sejas saknes
smagi strādā zem ādas,
audzēdamas krunkas.

Brīžiem tā saspringst,
it kā cilādama smagumus
vai cenždamās pārvietot mēbeles
ar domu spēku.

Vien reti miegā tā smaida —
uztīcīgi un brīvi kā bērns,
pārvērždamās līdz nepazīšanai, —
tā ir mana īstā seja.

Éramos cercanos en la oscuridad
hasta que el clic del interruptor
soltó los malos espíritus de las grandes distancias.

Nuestros rostros se reflejaban
en la ventana del autobús
donde se leía: EN CASO DE EMERGENCIA
ROMPA EL VIDRIO.

En una hoja de papel reciclado,
que fue una vez nuestra lista de la compra,
alguien ha escrito una breve nota de despedida
antes de un largo viaje.

Ningún vuelo sufrió retrasos,
los trenes circulaban según horario.

Antes tu mano se deslizaba por el pelo
casi con descuido, casi al azar;
ahora era precisa
como el guante de un trabajador del aeropuerto
abriendo una maleta sospechosa.

Tu sonrisa ya era la sonrisa de una azafata
que enseña
cómo ajustarse el cinturón antes del despegue.

ROSTRO

No encuentra paz ni dormido:
toda la noche las raíces de la cara
trabajan duramente bajo la piel
cultivando arrugas.

A veces se tensa
como si estuviera levantando pesas
o intentando mover los muebles
con el poder del pensamiento.

Raro es que en sueños sonría,
confiado e inocente como un niño,
volviéndose irreconocible:
ese es mi verdadero rostro.

LAWRENCE SCHIMEL (1971) nació en Nueva York y vive en Madrid desde 1999. Escribe tanto en inglés como en español y ha publicado más de 100 libros en diversos géneros como escritor y antologador: poesía, narrativa, ensayo, literatura infantil, cómic, etc. Compagina su labor de escribir con la traducción literaria. Ha publicado traducciones al inglés de Elsa Cross, Jorge Humberto Chávez, Luis Felipe Fabre, Jeannette L. Clariond, Luis Armenta Malpica, Miguel Maldonado, Luis Aguilar, Alf Calderon, Mijail Lamas, Mario Bojórquez, Care Santos, Dionisio Cañas, Luis Martínez de Merlo, Vicente Molina Foix, entre otros.

Recibido: 18 de octubre de 2016

Aprobado: 18 de abril de 2017